

No generemos expectativa inflacionaria innecesaria

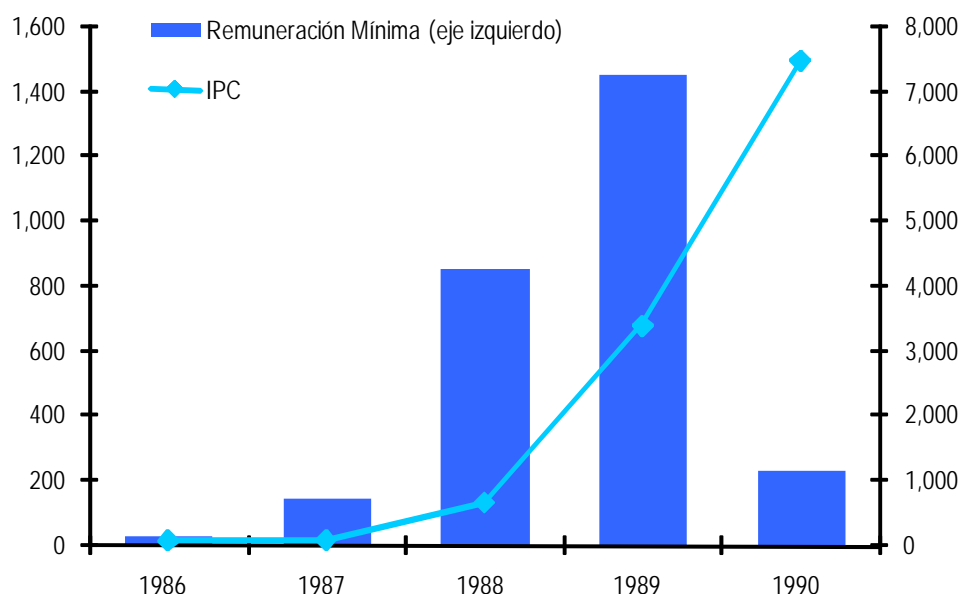
El mandatario, Alan García Pérez, anunció medidas de emergencia para menguar el impacto entre los más pobres del aumento de los precios internacionales del trigo y petróleo. García pidió al ministro de Economía y Finanzas, Luis Carranza, que fije de una vez la fecha para el aumento a la Remuneración Mínima Vital (RMV), que sería de 8% al 10%, lo que significaría un incremento de 40 a 50 soles. (La República, 19/09/07)

El ejercicio democrático por el que pasaron gremios empresariales, sindicatos y organizaciones vinculadas al sector trabajo para definir un método técnico para calcular los ajustes a la Remuneración Mínima Vital (RMV) ha sido descartado, al decidir políticamente que el incremento debe fluctuar entre el 8% y el 10%. De inmediato los acuerdos logrados quedaron olvidados y se volvió al punto de partida. El intenso debate que llevó a un consenso con respecto a la fórmula con la que se ajustaría la RMV, el cual incluía como referentes la inflación subyacente esperada y el incremento en la productividad, fue una pérdida de tiempo. Alan ha decidido que el aumento sea de entre S/.40 y S/.50, monto que los empresarios tendrán que pagar mensualmente sin tener idea de cómo se llegó a dicha cifra. La principal preocupación de los gremios, la baja productividad de los trabajadores peruanos, no está siendo atendida y los sindicatos como es natural reclaman que se trata de un aumento insuficiente.

La alta popularidad actual de Alan García hace totalmente innecesaria esta iniciativa populista. La aprobación de su gestión como presidente había pasado de 62.6% en marzo a 40.4% en agosto del 2007. No obstante, la última medición a setiembre del presente año muestra que su aprobación está en subida, alcanzando un 51.6%. Definitivamente no justifica la inclusión de medidas que afectan el equilibrio fiscal, como el bono para 150 mil trabajadores públicos. Además, el incremento en el consumo que vendrá como consecuencia de esta mayor disponibilidad de recursos por parte de familias se reflejará en un incremento en la demanda interna, lo cual ya estaba preocupando a algunos.

Al no haber un análisis técnico sobre las medidas anunciadas por Alan García, se presentan muchos riesgos. Por ejemplo, recursos del estado que podrían estar siendo usados en inversiones que generen mayores beneficios en el futuro están siendo destinados a un incremento en el gasto corriente. Esto, sumado a los cada vez mayores recursos que está destinando el gobierno para evitar el alza de combustibles, es más que suficiente para generar preocupación. Pero más importante aún es la expectativa inflacionaria que se está iniciando. La inflación de 2.5% que el ministro de economía Luis Carranza estima para el año 2007 dista mucho de ser una crisis. No obstante, al lanzar su "paquete de medidas contra las alzas", Alan García está llamando demasiada atención y provocando preocupación innecesaria.

Perú: Evolución de la Remuneración Mínima e Inflación, 1986 - 1990
(Variación Porcentual Anual)



Todos recordamos el desastroso final que tuvo el primer gobierno de Alan García con respecto a la inflación. Los peruanos aprendimos a convivir con los "intis-millón" y los paquetazos. Salir de esa situación nos costó mucho, especialmente a los más pobres. Si debemos creerle a Alan cuando dice que aprendió la lección, debe mostrar más prudencia y evitar medidas que apunten a un nuevo déficit fiscal.

Fuente: BCR y Mintra / Elaboración: Instituto Peruano de Economía